Santiago 3:1-12 El Poder de la Lengua: Lenguas de Fuego

Ilustraciones del Poder de la Lengua

3:1 – Poder para enseñar o condenar

1 Hermanos míos, no os hagáis **maestros** muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor **condenación**.

• 3:2 – Poder para ofender o para refrenar y madurar

2 Porque todos **ofendemos** muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón **perfecto**, capaz también de **refrenar** todo el cuerpo.

3:3 El Poder para dirigir: El freno de los caballos

Santiago 3:3 He aquí nosotros ponemos **freno** en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

• 3:4 El Poder para dirigir: El timón de los barcos

4 Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño **timón** por donde el que las gobierna quiere.

3:5-6 El Poder para destruir y contaminar: El fuego

5 Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño **fuego**! 6 Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

3:7-8 El Poder para domarnos: Bestias venenosas

7 Porque toda naturaleza de **bestias**, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; 8 pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

3:9-12 El Poder para bendecir o maldecir: Fuentes y Frutales

• 9 Con ella **bendecimos** al Dios y Padre, y con ella **maldecimos** a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. 10 De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. 11 ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? 12 Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.